

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#37

Noviembre 2019

SECCIONES:

2 - 6
Crisis y Economía Mundial

7-12
Países y Regiones

14- 15
Temas

16
Gráficas y Estadísticas

EL ESTALLIDO SOCIAL Y LAS CRECIENTES DESIGUALDADES EN CHILE

CONSUELO SILVA FLORES*

Todo comenzó como un reclamo por el alza en la tarifa del metro, bajo el lema “evadir no pagar, otra forma de luchar” los estudiantes secundarios se movilizaron durante varios días logrando la adhesión de una parte importante de los usuarios del transporte metropolitano, uno de los más caros de América Latina.

Esta fue “la gota que rebalsó el vaso” y que dio paso a un fuerte

estallido social que no fue previsto ni por personeros de gobierno ni por analistas políticos. Lo interesante de todo este proceso, es que surgió de forma espontánea, sin liderazgos políticos ni sociales y se amplió rápidamente a todas las ciudades importantes del país. La irrupción de la profunda indignación en el pueblo chileno dejó en evidencia una diversidad de demandas sociales, acom-

pañadas a veces de acciones de violencia. Ellas van mucho más allá de lo coyuntural y son un contundente reclamo a más de 30 años de crecientes desigualdades, de abusos y de rabia acumulada. En lo que sigue exponemos algunas de estas desigualdades.

i).- Salarios

De acuerdo a las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), durante el 2018 la mitad de los ocupados percibió ingresos iguales o menores a 400 mil pesos mensuales (aprox. USD 540), que son un 25% superior al salario mínimo. A lo anterior, debemos agregar la enorme brecha por género de 27% en desmedro de las mujeres que, aunque menor que años anteriores, continúa eviden-

Todo comenzó como un reclamo por el alza en la tarifa del metro, bajo el lema “evadir no pagar, otra forma de luchar” los estudiantes secundarios se movilizaron durante varios días logrando la adhesión de una parte importante de los usuarios del transporte metropolitano, uno de los más caros de América Latina.

ciando una profunda desigualdad salarial. Por su parte, los trabajadores por cuenta propia obtienen \$ 213 mil (aprox. USD 290) como ingreso mediano mensual.

Otro aspecto que preocupa, son las extensas jornadas de trabajo que se deben cumplir semanalmente (45 horas en el sector privado), pero en la práctica la mayoría de los trabajadores se aproximan a las 50 horas, una de las jornadas más extensas entre los países de la OCDE.

El sistema privado de AFP ha entregado por largo tiempo pensiones extraordinariamente bajas, las que en promedio se ubican por debajo del salario mínimo

En cuanto al sector informal, el número de trabajadores que realizan estas tareas superó al 30% de la fuerza laboral en 2018, lo que significa que 1 de cada 3 personas en edad de trabajar recibió algún tipo de ingresos por trabajos sin un contrato y, por tanto, sin prestaciones sociales.

En este escenario de bajos salarios y extensas jornadas, los trabajadores están condenados al alto endeudamiento. Esta situación se ha acentuado en los últimos años, provocando que el presidente del Banco Central alerte respecto “a situaciones apremiantes, como el hecho de que un 20% de los hogares tiene una relación de deuda a ingreso mensual que equivale a seis veces el ingreso y una carga financiera o relación de servicio de deuda superior al 30% de sus ingresos mensuales” (EMOL,

05/11/2019).

Otro elemento que provoca desazón, ha sido el significativo aumento de las licencias médicas por trastornos mentales, tales como depresión, ansiedad, estrés y desgaste laboral. Durante 2018, este tipo de patologías alcanzó 944 mil permisos o licencias y, representa un alza del 53% en 5 años. Según los expertos, “este aumento es reflejo del estilo de vida que lleva la mayoría de los chilenos: largos horarios de trabajo, cargando responsabilidades y con expectativas de éxito laboral cada vez más alta” (EMOL, 09/08/2019).

ii).- Pensiones

Si bien Chile alcanza importantes niveles de afiliación en materia de pensiones (83%), sólo la mitad de

ma antiguo en extinción (Instituto de Previsión Social) y, particularmente, el pilar solidario a través de la entrega de la Pensión Básica Solidaria (PBS) y del Aporte Previsional Solidario, equivalente a casi un tercio del salario mínimo.

En términos más precisos, según datos oficiales, a diciembre de 2018 el 50% de los jubilados que recibieron una pensión de vejez, obtuvieron menos de \$ 151.000 mensuales (aprox. USD 205). Esta situación empeora aún más para las mujeres, que reciben una pensión menor a \$ 138.000 mensuales (aprox. USD 188). En ambos casos, ya ha sido incorporado el beneficio de Aporte Previsional Solidario.

Contrario a estas pensiones absolutamente indignas, las utilidades de la AFP se han mantenido en todos

Un sinnúmero de problemas caracteriza al sector salud. Sin embargo, lo fundamental es que se trata de un modelo de atención público y privado, basado en seguros que segrega a sus afiliados por ingresos y riesgos.

ellos cotiza regularmente. Las tasas de reemplazo y/o montos mínimos de pensiones están muy lejos de las prometidas al inicio del sistema (70%). Las mujeres se jubilan con una pensión que alcanzaría el 42% de las remuneraciones de los últimos 10 años y la de los hombres a un 52%.

El sistema privado de AFP ha entregado por largo tiempo pensiones extraordinariamente bajas, las que en promedio se ubican por debajo del salario mínimo, correspondiente a \$ 301.000 mensuales (aprox. USD 410). Así también lo hacen el siste-

estos años con altas rentabilidades. Tanto es así que entre enero y septiembre de 2019, alcanzaron \$ 401.874 millones (aprox. USD 551 millones), superando así a las obtenidas en el mismo periodo del año anterior.

Esta agresiva desigualdad es la que ha generado la indignación profunda de la población.

iii).- Salud

Un sinnúmero de problemas caracteriza al sector salud. Sin embargo, lo fundamental es que se trata de un

modelo de atención público y privado, basado en seguros que segrega a sus afiliados por ingresos y riesgos. Por una parte, el seguro público denominado Fondo Nacional de Salud (FONASA) y, por otra, el privado a través de Instituciones de Salud Previsional (ISAPRES). Evidentemente, en FONASA se encuentra el 80% de la población, que coincide con los que perciben menores ingresos, mayores riesgos de enfermedades y de mayores rangos etarios. En contraste, las ISAPRES aglutinan sólo a un 20% de la población, con mayores ingresos, jóvenes y con baja presencia de en-

Chile requiere que surja lo antes posible un nuevo contrato o pacto social (una nueva Constitución) a través de los mecanismos que la tradición democrática contempla bajo un ambiente o clima social libre de presiones.

fermedades o sanos.

La atención pública de salud arrastra problemas de baja dotación de médicos generales y de especialistas, incapacidad de los hospitales para absorber la demanda de los pacientes, largas listas de espera para cirugías, ausencia de insumos y medicamentos, entre otros.

Por su parte, la atención privada enfrenta problemas de judicialización por alza de precios de los planes de salud, baja cobertura, barreras de entrada por preexistencias y el acceso restringido a centros de salud.

Un problema transversal es el alto gasto de bolsillo en salud y, en par-

ticular, en medicamentos, que son los más caros de América Latina. De hecho, nuestro país alcanza un gasto en medicamentos de 35,1%, lo que supera ampliamente el promedio de los países miembros de la OCDE.

UN NUEVO CONTRATO O PACTO SOCIAL

Ante el estallido social, el Gobierno ha intentado responder con mayor represión (Estado de Emergencia bajo el mando de las Fuerzas Armadas) y una escuálida agenda social, la que está muy lejana de las expectativas ciudadanas. Una muestra clara de la incapacidad para comprender las demandas de la población.

Un diagnóstico que es compartido por la mayoría, es que la desigualdad se ha transformado en una violación de los derechos humanos. Por ello, es que enfatizan la necesidad de rescatar aquellas dimensiones públicas que son necesarias para acabar con ellas: educación, salud, pensiones, entre otras. Sin embargo, en tan amplia la gama de desigualdades que afectan a la población, que todas ellas se pueden sintetizar en una sola frase: “un nuevo contrato social”.

Nos encontramos en un momento en que Chile requiere que surja lo antes posible un nuevo contrato o pacto social (una nueva Constitución) a través de los mecanismos que la tradición democrática contempla bajo un ambiente o clima social libre de presiones.

* Chile, coordinadora GT Integración regional y unidad latinoamericana, Ingeniero Comercial – Economista



LA GEOPOLÍTICA DESDE LA MIRADA DE LAS MUJERES

LORETA TELLERÍA ESCOBAR*

El concepto de geopolítica en la actualidad, puede leerse desde dos perspectivas complementarias, una clásica y otra crítica. Ambas ayudan a explicar el mundo en el que vivimos y promueven, ya sea el statu quo o el cambio. Asimismo, ambas interpelan la forma en que las mujeres nos miramos en el contexto mundial

La geopolítica desde la concepción clásica, puede ser entendida de manera concreta como “la distribución geográfica del poder” (Taylor, Peter y Colin Flint, *Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y localidad*, trama editorial, 2002). Esta concepción, implica la interrelación de tres conceptos: espacio, poder y actores. De manera histórica, el espacio geopolítico se ha ubicado en occidente, bajo un modelo eurocéntrico civilizatorio, caracterizado por determinados vínculos de clase, etnia y género.

El poder desplegado en esta geopolítica, se convierte en hegemónico a través de varios mecanismos políticos y económicos, que, en la actualidad, se ven representados por la expansión de la democracia liberal y el modelo de desarrollo neoliberal, como únicas alternativas para entrar en el desarrollo del mundo civilizado.

El actor que se apropia de dicho espacio y poder es Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial, que, a su vez, moviliza una red de élites, políticas y económicas transnacionales, que contribuyen al crecimiento de su poder. Todo esto, legitima el proyecto geopolítico de occidente, que se despliega a través de la fuerza y la seducción, con el fin de obtener acceso directo e irrestricto de los recursos naturales y energéticos del planeta.

Por su parte, la geopolítica crítica, supone ver

la relación de espacio, poder y actores desde una nueva perspectiva. En esta concepción el espacio es entendido como territorio, es decir, una construcción social compleja que incorpora componentes físicos, históricos y culturales (Ana Esther Ceceña, “De saberes y emancipaciones” en *De los saberes de la emancipación y de la dominación*, CLACSO, 2008). En este sentido, el espacio se inserta en una cosmovisión integral de coexistencia entre factores socialmente construidos.

De manera histórica, el espacio geopolítico se ha ubicado en occidente, bajo un modelo eurocéntrico civilizatorio, caracterizado por determinados vínculos de clase, etnia y género.

Desde esta perspectiva, el poder no se relaciona solo con prácticas hegemónicas que lo reproducen; por el contrario, se lo expresa desde la resistencia. Es decir, desde todas aquellas expresiones que van en contra de la expansión de la democracia liberal y el modelo económico neoliberal.

La geopolítica crítica busca una alternativa de poder en la que los actores protagónicos no sólo son los estados y las elites económicas, sino también la sociedad, los sectores excluidos

(mujeres, indígenas, pobres), las nuevas alternativas de integración subregional (ALBA, UNASUR, CELAC), etcétera. Por último, la geopolítica crítica pretende desprivatizar la geografía y reconfigurar el espacio de poder (Jaime Preciado, “Geopolítica crítica, agendas de desarrollo y escenarios alternativos, en CYCL *Controversias y concurrencias latinoamericanas*, 2018), lo que implica pensar la geopolítica desde el sur.

Es en este escenario, que la mirada de las mujeres sobre la geopolítica, solo puede inscribirse desde la concepción crítica o de la resistencia, ya que es la que mejor se adapta a su condición de actor excluido. En otras palabras, es desde la resistencia y desde la reconfiguración de los espacios de poder, que las mujeres escriben sobre geopolítica.

Existen varios ejemplos de esto en la región latinoamericana. Desde México, Ana Esther Ceceña nos muestra el estudio de la geopolítica a partir del binomio dominación/resistencia. La dominación entendida como la implementación de una serie de mecanismos militares, económicos y culturales destinados a controlar el territorio, en su acepción amplia; y la resistencia, como la búsqueda de alternativas a esta dominación, que bien pueden ser encontradas en el vivir bien o el buen vivir.

Por su parte, Mónica Bruckmann, socióloga peruana, que realiza su trabajo académico en Brasil, contribuye al estudio y análisis de la geopolítica de la integración en defensa de los recursos naturales. Que, en definitiva, constituyen el baluarte económico y sustentable de la región y el mundo. Visión que reivindica el rol de la sociedad en defensa de su patrimonio natural, como actor protagónico de poder.

En Cuba, la contribución de las mujeres al estudio de la geopolítica crítica es significativo, tanto por su posición geográfica, como por su historia e ideología política. Al respecto, Jazmín Vázquez, escribe acerca de la subversión política ideológica, que no es más que el conjunto de acciones que se proponen el cambio o inversión de gustos, preferencias, valores, creencias e ideologías, y tiene como meta la transformación de la conciencia social vigente (Barreiro Vázquez, Antonio Ramón, *Subversión política ideológica y guerra cultural en tiempos de guerra No convencional*, Academia Superior de MINFAR, La Habana, 2014). Desde este marco

conceptual, aborda el tema en tres importantes dimensiones: la disputa de sentidos en el escenario virtual, la institucionalización del proceso subversivo y la evangelización con fines políticos. Cada uno de los cuales, abordados con variados ejemplos regionales.

Para terminar, y sin ánimo exhaustivo, Silvina Romano desde Argentina, nos propone el estudio de la geopolítica de la resistencia desde un amplio abanico conceptual. Esto, a través del estudio del imperialismo norteamericano y sus oscuras redes de dominio regional, que se expresan en lo militar, subversivo y mediático-cultural.

Bolivia es un espacio propicio para estudiar, a partir de todas estas autoras, su posición

tiva patriarcal. Virginia Woolf refleja muy bien este hecho en su libro "Tres Guineas", en el cual narra una respuesta a una carta en la que se le pedía su opinión sobre cómo evitar la guerra. Al respecto, ella empieza el libro afirmando "... nos desagrada dejar sin contestación una carta tan notable como la suya, una carta que quizá sea única en la historia de la humana correspondencia, ya que ¿cuándo se ha dado el caso, anteriormente, de que un hombre culto pregunte a una mujer cuál es la manera, en su opinión, de evitar la guerra?".

El libro es una larga respuesta a la carta, en la que se enfatiza la histórica discriminación de las mujeres en temas tan importantes como la guerra. Ya en la parte final, Virginia Woolf afirma "...

* Bolivia, Investigadora del Observatorio de Geopolítica y Gestión Pública y aspirante a Doctorado en Historia de la Universidad de La Habana



La geopolítica crítica busca una alternativa de poder en la que los actores protagónicos no sólo son los estados y las elites económicas, sino también la sociedad, los sectores excluidos (mujeres, indígenas, pobres), las nuevas alternativas de integración subregional (ALBA, UNASUR, CELAC), etcétera.

geopolítica actual. Tras su paso de la dominación a la resistencia, presidido por el gobierno de Evo Morales, el país dejó de ser un satélite de Estados Unidos y empezó a ser un actor independiente en el escenario mundial; y configurar, junto a países como Venezuela y Cuba, un territorio de resistencia. Su posición geográfica y riqueza en recursos naturales y energéticos como el litio, hacen del país un espacio propicio para la disputa geopolítica y esto, al parecer, repercute en la implementación de una serie de estrategias subversivas que actualmente cobran mayor vigencia tras el proceso electoral del 20 de octubre.

En la actualidad, los viejos conceptos de la geopolítica clásica perviven en complementariedad con la geopolítica crítica o de la resistencia, lo que se constituye en un avance sustancial. No obstante, este avance está permanentemente amenazado por la imposición hegemónica de un solo modo de vida, aquel que excluye y reduce.

La geopolítica, el poder y el espacio, han sido históricamente manejados desde una perspec-

la contestación a su pregunta ha de ser que la mejor manera en que podemos ayudarle a evitar la guerra no consiste en repetir sus palabras y en seguir sus métodos, sino en hallar nuevas palabras y en crear nuevos métodos" (Woolf, Virginia, Tres Guineas, Lumen, 2013)

La geopolítica desde la mirada de las mujeres, debe consistir precisamente en eso, hallar nuevas palabras y crear nuevos métodos.

la mejor manera en que podemos ayudarle a evitar la guerra no consiste en repetir sus palabras y en seguir sus métodos, sino en hallar nuevas palabras y en crear nuevos métodos"



PRONUNCIAMIENTO DE LA RED BOLIVIANA DE ECONOMÍA POLÍTICA*

En Bolivia está en marcha un golpe de estado que no solamente atenta contra la democracia e institucionalidad del estado, sino que tiene la pretensión de instaurar un gobierno de facto con claras expresiones fascistas, racistas y neoliberales.

Luego de la realización de las elecciones generales para presidente, vicepresidente y representantes a la Asamblea legislativa, el candidato a la presidencia Carlos Mesa por parte del partido opositor Comunidad Ciudadana, apenas a dos horas del cierre y solamente con datos de una empresa contratada por medios de comunicación o datos preliminares, anunció que el ganador de las elecciones se definiría en la segunda vuelta, porque con esas cifras el MAS de Evo Morales llegaba a superar el 40%, que es uno de los requisitos para su triunfo directo, pero que no lograba superar al segundo con 10% o más para ser ganador en primera vuelta. Con este "anuncio" se sentenciaba una segunda vuelta ignorando que los resultados oficiales del Órgano Electoral aún no habían sido publicados y en tanto desconociendo la decisión del pueblo boliviano.

Concluido el recuento de votos en 8 de los 9 departamentos, al 99% de actas verificadas, indica que Evo Morales del MAS es la primera fuerza democrática del país y superando la diferencia del 10% en relación con el segundo que exige la Ley cuando no se alcanza el 50% más uno, faltando registrar votos de unas 350 de las 34.555 mesas, que están en regiones rurales del departamento de Chuquisaca que muestran una clara votación por el MAS.

Este triunfo del pueblo boliviano, está pre-

tendiendo ser desconocido y truncado mediante una articulación de los partidos de oposición y los Comités Cívicos también de derecha, a través de un paro indefinido, generando violencia y discriminación contra los sectores sociales y las clases populares. La posición de la OEA es que se vaya a una segunda vuelta si gana Evo con más del 10%.

El Estado Plurinacional de Bolivia ha solicitado una auditoría externa que sea realizada por la OEA para que se evalúe y valide el proceso electoral, organismo que está dirigido por personeros con clara posición derechista, apoyada por los gobiernos neoliberales y los países del Grupo de Lima.

Lo que sucede en Argentina, Brasil, Ecuador, Chile, muestra que Estados Unidos no tiene aliados, sino gobiernos serviles y entreguistas.

Lo que sucede en Argentina, Brasil, Ecuador, Chile, muestra que Estados Unidos no tiene aliados, sino gobiernos serviles y entreguistas. El pueblo boliviano no está dispuesto a que lo esclavicen, a volver al neoliberalismo, por ello defenderá su soberanía, dignidad y democracia frente al intervencionismo imperialista.

La democracia y las elecciones están siendo utilizadas como un pretexto para marginar del poder político a los indígenas, campesinos,

obreros, trabajadores, y escarmentarlos para borrar los logros que han conseguido mediante su gobierno frente a una historia deslucida de pobreza y saqueo que era escrita indignamente por las oligarquías aliadas al imperialismo y a los intereses de unos pocos clanes familiares mineros y agroexportadores.

Por todo esto, convocamos a los pueblos del mundo y a los gobiernos democráticos que se pronuncien contra este golpe de estado en gestación, apoyando el respeto a la decisión de las mayorías que salvaguardan la autodeterminación del pueblo boliviano, la soberanía y dignidad.

* Los Grupos de Trabajo *Crisis y Economía Mundial e Integración regional y Unidad Latinoamericana* se adhirieron al pronunciamiento de la Red Boliviana de Economía Política.



ARGENTINA: ELECCIONES PRESIDENCIALES 2019

JULIO C. GAMBINA*

El pasado domingo 27 de octubre se eligió nuevo gobierno en la Argentina para el periodo 2019-2023, en una disputa electoral enmarcada en luchas y contradicciones diversas relativas al rumbo económico, social, político y cultural en Nuestramérica y en el mundo. Remito a los levantamientos populares recientes en Chile, Ecuador, Haití, como a los procesos electorales en Bolivia, Colombia o Uruguay, e incluso a las tensiones y luchas que protagonizan pueblos en todas las latitudes del sistema mundial. Un sistema en plena desaceleración económica y con tensiones diversas promovidas por el desorden

oficialmente los cómputos). Los perdedores enarbolaban el discurso liberal, de derecha, y los que ganaron lo hicieron con un discurso crítico a la orientación aperturista y liberalizadora. Otras cuatro fórmulas apenas superaron el 10% del electorado. Sin duda, una gran polarización electoral que definió la contienda en primera vuelta a la candidatura del frente liderado por la unidad del peronismo. La polarización incluye considerar una importante cantidad de votos definidos por la negativa a votar a una u otra fórmula de la polaridad, en virtual anticipo y negación de una segunda vuelta o balotaje, lo que evidencia la

El pasado domingo 27 de octubre se eligió nuevo gobierno en la Argentina para el periodo 2019-2023, en una disputa electoral enmarcada en luchas y contradicciones diversas relativas al rumbo económico, social, político y cultural en Nuestramérica y en el mundo.

que ejercen en las relaciones internacionales la política exterior de la potencia hegemónica: EEUU. Estas luchas populares, especialmente en Chile, constituyen impugnaciones a la ofensiva capitalista bajo hegemonía de las políticas neoliberales desplegada en los últimos cuarenta años.

Por eso, por todo lo que se juega en la región y en el mundo, no daba lo mismo el triunfo del Frente Amplio en Uruguay, de Evo en Bolivia, o de una de las dos fórmulas que disputaron casi el 90% de los votos en la Argentina (un 50% para el "Frente de Todos" y un 40% para "Juntos por el Cambio" hasta que se verifiquen

construcción de novedosas identidades políticas en nuestro tiempo.

¿Qué sugiero? Qué la coalición que lideran los Fernández con casi el 50% de votos son más que la unidad del peronismo, o la vuelta del kirchnerismo gobernante entre 2003 y 2015, ya que expresan una coalición diversa que contiene en su seno identidades autodefinidas en un arco que se extiende desde la izquierda a la derecha, con matices en sus posiciones sobre temas estratégicos, entre otros relativos al orden económico, social y a las relaciones e inserción internacional del país, especialmente como posicionarse sobre Venezuela. Pero también,

que la coalición liderada por Macri se despidió del gobierno con una cosecha del 40% de las voluntades electorales y con actos masivos de tipo callejero, atípico a una tradición ajena a todo aquello que no sea discreción y actividad política puertas adentro.

He sugerido en ocasiones anteriores que la novedad política post 2001 en la Argentina se manifestaba en el "kirchnerismo" y en el "macrismo", quienes hegemonizan las coaliciones que disputaron gobierno en esta ocasión. En ambas coaliciones existen expresiones de los partidos tradicionales, peronismo y radicalismo, cuyas identidades son disputadas por personas cuyos nombres expresan corrientes diversas sobre el diagnóstico del presente y del futuro del país. Se trata de cambios en las identidades políticas, donde el peronismo y el radicalismo continúan siendo la tradición histórica, cobijando nuevos fenómenos que intentan distanciarse de la matriz originaria y configurar una nueva representación política.

La hegemonía de las coaliciones está en el kirchnerismo y en el macrismo, más precisamente en Cristina Fernández de Kirchner (CFK) por un lado y en Mauricio Macri por el otro. Junto a CFK coexisten un conjunto de mujeres y hombres que disputarán el legado y el liderazgo en el próximo tiempo, incluido el electo Presidente Alberto Fernández, Máximo Kirchner, Axel Kicillof, e incluso una diversidad de dirigentes provinciales y municipales al frente de los gobiernos provinciales, locales y sus parlamentos. Junto a Macri se consolida en la sucesión el Jefe del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que repite mandato con el 55% de los votos y por cierto la ex Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires y algunos líderes del radicalismo, especialmente los que mantienen posición de gobierno en provincias y municipios, muy especialmente los que se encuentran en la zona más rica del país y vinculada al agro negocio, donde se hizo fuerte la propuesta de la derecha, en Mendoza, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y la ciudad de Buenos Aires.

¿Qué situación queda luego del mandato de Macri (2015-2019)?

La situación es de inflación y recesión, con alza

de precios más cercana al 60% para este año y una caída del PIB estimada en -3%; con una política económica que tiene entre los ganadores al complejo del agro negocio de exportación, con principal sustento en la soja y sus derivados bajo dominación de las transnacionales de la alimentación y la biotecnología; el complejo de la mega minería a cielo abierto; las petroleras y el nuevo objetivo de los hidrocarburos no convencionales en el yacimiento de Vaca Muerta; las privatizadas de servicios públicos con sus dolarizadas tarifas; el sector de empresas transnacionalizadas de la industria de ensamble para el mercado mundial; y por supuesto la especulación financiera con la banca transnacional al frente y el elevado endeudamiento (casi 100% del PIB) externo y público favorecido por el FMI desde la corrida cambiaria del 2018.

Entre los perdedores se encuentra la mayoría de la sociedad, con una proyección de 40% empobrecidos hacia fin de año y un registro a mediados de año del 10,6% de desempleo

mayoría de la población y una inserción internacional que privilegia las exportaciones del sector integrado al sistema mundial del capitalismo contemporáneo.

Son ganadores y perdedores de un modelo productivo gestado bajo dictadura desde mediados de los 70, fortalecido en la década del 90 bajo gobiernos constitucionales, peronistas y radicales, y claramente potenciado en años de gobierno Macri. Las políticas neoliberales, liberales de este tiempo, definieron casi medio siglo de historia reciente, con periodos que intentaron morigerar el impacto social sobre sectores de menores ingresos, sin modificar los condicionantes estructurales:

- a) la tendencia a la afectación de los derechos, ingresos y condición socio económica de las trabajadoras y los trabajadores;
- b) el cambio reaccionario de la función estatal para favorecer la lógica de la ganancia y la promoción del capital privado, local y externo;
- c) una aceleración de la apertura del país

Las políticas neoliberales han generado una concepción cultural individualista, del sálvese quien pueda, base de sustento para el aval a una política de derecha, que por primera vez en la historia constitucional de la Argentina accedió por el voto al gobierno.

abierto, una cifra superior de subempleo y un tercio de la fuerza de trabajo total en situación irregular, sin acceso a la seguridad social.

La precariedad del empleo es un dato estructural con perspectivas de agravarse con la pretensión de reforma reaccionaria de las relaciones laborales, contra los convenios colectivos de trabajo, el derecho protectorio de trabajadores, trabajadoras y sus organizaciones sindicales, sociales y territoriales. Con ingresos por jubilaciones con la mayoría percibiendo el mínimo de una pirámide de ingresos achatada que pretende agudizarse con renovadas reformas contra los derechos de jubiladas y jubilados. Además de la mayoría de trabajadoras y trabajadores, el sector de la pequeña y mediana producción y empresaria se ven también afectados ante la disminución de la capacidad de compra de la

al libre movimiento internacional de capitales, servicios y mercancías contra toda propuesta de inserción alternativa promovida desde la región en años recientes.

Las políticas neoliberales han generado una concepción cultural individualista, del sálvese quien pueda, base de sustento para el aval a una política de derecha, que por primera vez en la historia constitucional de la Argentina accedió por el voto al gobierno.

La historia desde 1930 es que la derecha accedía al gobierno mediante golpes de Estado, para intentar subordinar al conjunto de la sociedad al mandato de las clases dominantes, que ahora desde 2015 intentaron perpetuarse por la vía electoral bajo la presidencia de Macri. Es algo a no subestimar con lo acumulado electoralmente (40%) y la movilización social visible

de estos últimos tiempos. Ese consenso hizo posible la experiencia de gobierno de Mauricio Macri, apoyada con endeudamiento público y sustentado desde EEUU, asociado al interés de Trump por ahogar al proceso venezolano con el objeto de obstaculizar cualquier intento crítico a las políticas pro capitalistas y, sobre todo, con interés en apropiarse de la enorme fuente de provisión de petróleo originario de Venezuela, la mayor reserva mundial del estratégico insumo.

Al mismo tiempo debe señalarse que la derrota de Macri está precedida de cuantiosas movilizaciones populares, que incluye 5 paros generales del movimiento sindical; protestas contra los "tarifazos" de la dolarización de las tarifas de servicios públicos privatizados; un creciente movimiento feminista que supone la lucha por la igualdad de género, las diversidades y las disidencias, como diversas iniciativas contra el modelo productivo extractivista exacerbado y en defensa del medio ambiente y las condiciones de vida de la población. Esta movilización social en continuo es lo que abonó el camino para la derrota electoral del gobierno de la derecha.

Para pensar en lo que viene

Resulta complejo pensar el futuro cercano de la Argentina, por el condicionante estructural del modelo productivo hegemónico y los derivados del acuerdo con el FMI. Ahí está la demanda del poder económico local y mundial, que apunta a sostener el mecanismo de apropiación de plusvalor entre los capitales más concentrados que actúan en el país. De otro lado se demanda atender la emergencia alimentaria de una mayoría social empobrecida y salir de manera urgente de la recesión y el proceso de aceleración inflacionaria de los precios.

Más allá de un discurso crítico a las políticas de Macri, es aun prematuro definir por donde transitará la política oficial del próximo gobierno que asumirá el 10/12 próximo. Aún no hay designaciones de futuros funcionarios. Podemos anticipar que, si no existen respuestas inmediatas, es muy probable que escale el conflicto social, sustentado en la tradición de luchas y organización de la Argentina, pero también estimulado por el clima social del momento en la región.

Al mismo tiempo debe señalarse que la derrota de Macri está precedida de cuantiosas movilizaciones populares, que incluye 5 paros generales del movimiento sindical; protestas contra los “tarifazos” de la dolarización de las tarifas de servicios públicos privatizados

Qué hacer con la deuda es un gran interrogante. El FMI y EEUU han señalado disposición a la renegociación de los vencimientos, incluso llamada telefónica desde Trump para saludar al presidente electo y colocar a EEUU y al FMI a disposición para iniciar renegociaciones.

Esta voluntad no incluye necesariamente flexibilizar la condicionalidad por el ajuste fiscal y las reaccionarias reformas laborales, previsionales e impositivas contenidas en el acuerdo con el FMI. Existe una opinión alternativa, que privilegia atender las acreencias sociales antes que la de los acreedores externos, lo que supone postergar cancelaciones de deuda, la que debe someterse a proceso previo de investigación y auditoria, tanto de las nuevas deudas de este último periodo, pero también de la acumulada desde tiempos de la dictadura genocida. La investigación constituye una asignatura pendiente, aun cuando existe un importante avance en la Justicia, incluso con sentencias no ejecutadas.

Es cierto que no se puede modificar de un momento a otro el modelo productivo, pero la impugnación a la lógica neoliberal solo puede prosperar si se apunta contra la dinámica de

acumulación capitalista, lo que solo es pensable desde una fuerte intervención organizada y movilizadora de la sociedad con disposición a transformar conscientemente la realidad. No hay posibilidad de resolver la demanda social y el sentido principal del voto con medidas de política económica que no confronten con el orden capitalista.

Un orden que se despliega desde la salida de la crisis de los 70 bajo el rótulo del neoliberalismo, que son las políticas desplegadas desde el terrorismo de Estado del cono sur de América como ensayo, para generalizarse en los 80 en Gran Bretaña y EEUU y desde allí a todo el mundo, muy especialmente hace tres décadas con la caída del muro de Berlín y la desarticulación de la URSS. El principal resultado fue la objeción a la prédica por una sociedad anticapitalista, lo que habilitó la ilusión de la lucha contra el neoliberalismo para recuperar otra forma de construir la sociedad capitalista, atendiendo las necesidades y derechos de la mayoría de la población. Esa ilusión se agota con las cuantiosas experiencias realizadas a su nombre, por lo que no hay forma de confrontar al neoliberalismo, si al mismo tiempo no se apunta contra el orden capitalista. Ese es el debate de este tiempo.

Qué hacer con la deuda es un gran interrogante. El FMI y EEUU han señalado disposición a la renegociación de los vencimientos, incluso llamada telefónica desde Trump para saludar al presidente electo y colocar a EEUU y al FMI a disposición para iniciar renegociaciones.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, Presidente de la FISyP y de SEPLA.



ECUADOR: NEOLIBERALISMO SIN DEMOCRACIA

ANDRÉS ARAUZ GALARZA*

(Lenín) Boltaire Moreno fue electo por los que quisieron continuidad del modelo de desarrollo que ordenó la Constitución del Buen Vivir. Modelo que tenía claramente sus contradicciones, principalmente entre el desarrollismo y lo socio-ambiental, pero también con algunos elementos de contradicción en el ámbito social-conservador. También tuvo sus déficits, principalmente la carencia de construcción de hegemonía y subjetividades junto con una relación orgánica con los movimientos sociales.

El proceso ecuatoriano fue una franca resistencia a: la ocupación militar del territorio del hemisferio ... la ocupación militar del ciberespacio ... y la ocupación militar de las finanzas

Muchos culparon (y siguen culpando) de esas contradicciones a la persona que lideró el proceso, ignorando las condiciones materiales e ideológicas planetarias y hemisféricas que rodearon al proceso ecuatoriano. El proceso ecuatoriano fue una franca resistencia a: la ocupación militar del territorio del hemisferio, como lo evidencia la reactivación de la Cuarta Flota estadounidense y el ataque de Angostura; la ocupación militar del ciberespacio, como lo revelaron Zunzuneo, Snowden, Assange, Suzie Dawson, Kim Dotcom y Cambridge Analytica; y, la ocupación militar de las finanzas, como lo evidencian las sanciones del US Trade Representative (aranceles por se-

guridad nacional), de la Office of Foreign Assets Control (OFAC), del Bureau of Industry and Security, de FinCEN (y GAFI), de SWIFT en contra de Cuba, Venezuela, Nicaragua, Argentina, China, México, Irán y Corea del Norte.

La salida de la Base de Manta, la denuncia del TIAR (Tratado de Asistencia Recíproca Militar), la expulsión del FMI y del Banco Mundial, la denuncia del CIADI y de todos los tratados bilaterales de protección de inversiones, la adhesión al ALBA, la creación de CELAC y la sede de UNASUR, demuestran la resistencia ante la ocupación continental.

La construcción del cable de fibra óptica submarino Pacific-Caribbean, la despenalización de crímenes de propiedad intelectual, la denuncia del tratado de propiedad intelectual con EEUU, la concesión de asilo a Assange, el salvoconducto a Snowden y la no extradición a Paul Ceglia demuestran la resistencia del proceso ecuatoriano en el ámbito del ciberespacio.

La declaración de ilegitimidad de la deuda externa de Wall Street, la cooperación financiera Sur-Sur con los países BRICS, la creación del SUCRE (sistema unitario de compensación regional), la suscripción del Banco del Sur, la regulación a los paraísos fiscales offshore y la creación del dinero electrónico estatal (en medio de la dolarización oficial), demuestran la resistencia del proceso ecuatoriano en medio de la guerra.

Moreno traicionó esa promesa de continuidad. En una reunión con los banqueros más poderosos del Ecuador les dijo jocosamente “estoy empezando a odiar a los que votaron por mí”. Ante la traición de Lucio Gutiérrez al movimiento indígena y a las fuerzas progresistas, la Constitución del Buen Vivir incluyó el refe-

réndum revocatorio como una posibilidad para que el pueblo pueda enmendar esa traición. Pero la autoridad electoral, *de facto*, designada por un Consejo transitorio espurio nominado por Boltaire Moreno, negó la autorización a ciudadanos que quisieron recoger firmas para solicitar el referéndum revocatorio. Es decir, no solo no se nos permitió votar. Tampoco no se nos permitió recoger firmas para poder plantear la revocatoria. Este Consejo decretó la vacancia constitucional y nombró a nueve jueces constitucionales –todos nominados por Moreno, por delegados por Moreno o por la mayoría de derecha que controla el Parlamento–, reemplazó al Consejo de la Judicatura por dos ocasiones y designó como Fiscal General a una (funcionaria con rango de) ministra de Moreno.

Moreno traicionó esa promesa de continuidad. En una reunión con los banqueros más poderosos del Ecuador les dijo jocosamente “estoy empezando a odiar a los que votaron por mí”.

El movimiento político traicionado por Moreno fue arrebatado judicialmente. Cuando quienes se desafiliaron quisieron conformar otro, fueron impedidos en cuatro ocasiones más con maniobras ilegítimas del Consejo Nacional Electoral *de facto* (Revolución Ciudadana, Revolución Alfarista, Acuerdo Nacional, alianza con el Partido Socialista). Para poder participar en las elecciones seccionales de 2019, el movimiento político se tuvo que aliar, al último momento, a otro mucho más pequeño, que prestó sus siglas. Aún con esta jugada desesperada, ganó en dos de las tres principales provincias del País y quedó segunda en la capital, Quito, ocupando la mitad del parlamento capitalino. En paralelo, ciudadanos identificados con el progresismo ganaron cuatro de los siete curules que reemplazaban, democráticamente, al Consejo transitorio nombrado por Moreno.

Es en ese contexto, de irrespeto total a la democracia, al debido proceso y de autoridades judiciales de facto, que se materializa el endeudamiento externo con el Fondo Monetario Internacional.

Apenas dos meses después de posesionados, estos cuatro fueron destituidos por la mayoría de derecha que controla el Parlamento, por pura enemistad política. Apenas cinco meses después de posesionada la Prefecta de Pichincha, Paola Pabón, dirigente del progresismo, hoy ha sido detenida arbitrariamente por Boltaire Moreno, con prisión preventiva por jueces “en proceso de evaluación” por un comité arbitrario de enemigos del progresismo. Ella se suma a una larga lista de dirigentes del progresismo, muchos de ellos parlamentarios en funciones, que también están detenidos o han recibido asilo y protección de terceros estados europeos y nustramericanos –principalmente el gobierno mexicano liderado por Andrés Manuel López Obrador–.

Es en ese contexto, de irrespeto total a la democracia, al debido proceso y de autoridades judiciales de facto, que se materializa el endeudamiento externo con el Fondo Monetario Internacional. Como es de esperarse, dicha deuda contempla condiciones para la aplicación de un programa de “reformas estructurales” de corte absolutamente neoliberal.

Las metas del FMI contemplan explícitamente el aumento del desempleo, la paralización de la inversión pública, el despido masivo, la reducción del poder de compra, la privatización de empresas públicas, el aumento de las tarifas de servicios públicos, el incremento en el precio de los combustibles, el aumento del impuesto al valor agregado, la desregulación financiera, la captura corporativa del Estado y la re-offshorización de la economía. Esta deuda con el FMI ha sido denunciada como inconstitucional ante la Corte Constitucional de facto por diferentes organismos de derechos humanos (sin que la Corte si quiera las admita a trámite); incluso la

ONU ha denunciado que para el programa económico exigido por las condiciones de la deuda con el FMI no se evaluó el cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales.

Ante el agotamiento total de los mecanismos institucionales y democráticos, y ante el recrudescimiento de las medidas condicionadas por el FMI para su vigencia en el año fiscal 2020, se dan las movilizaciones en las calles de todo el País, con un protagonismo del movimiento indígena. El 29 de septiembre, el FMI puso una espada de Damocles sobre el gobierno ecuatoriano. Si no aprobaban las medidas antes de la siguiente reunión del Directorio (2 de octubre), no aprobarían el siguiente tramo del endeudamiento. Por eso, de forma improvisada y arbitraria, sin previo diálogo alguno, y sin aumento del precio internacional del petróleo y gasolineras, Boltaire Moreno emite el decreto 883, que aumenta el precio de los combustibles, incluyendo el de diesel –vital para el transporte de pasajeros y para el transporte de alimentos– en 120%. Horas después, emite el Decreto de Excepción

hace poco presidente de la cámara patronal, ha anunciado que el Ecuador “no tiene otra alternativa” para salvaguardar el endeudamiento con el FMI y que el decreto para aumentar el precio de los combustibles estará listo hasta el 30 de octubre. A la fecha de redacción de este texto (26/X/2019), el Decreto de Excepción sigue vigente.

Es urgente una salida democrática y constitucional a la implementación del neoliberalismo sin democracia. La Constitución ecuatoriana contempla la convocatoria a elecciones generales anticipadas en caso de grave conmoción social. Por hacer un llamado público a esta figura constitucional, hay presos políticos. Ecuador merece una mínima salida democrática y constitucional que además aglutine a distintas fuerzas políticas y sociales, como puede ser una consulta popular respecto a la deuda con el FMI y el paquetazo neoliberal en la ley económica urgente.

Frente a las masivas protestas y luego de que Moreno reculó 12 días y 10 muertos después, el 18 de octubre, a la media noche, volvió a enviar un nuevo paquete de reformas legales urgentes (si no se aprueba en 30 días, entra en vigencia como decreto-ley) que reforman estructuralmente la economía del País hacia un modelo neoliberal al servicio del capital financiero y condenarán al Ecuador a una crisis generalizada en el año 2020, como ha ocurrido en Argentina.

–que limita los derechos humanos a la libre asociación, libre movilidad y libre información– por sesenta días!

Frente a las masivas protestas y luego de que Moreno reculó 12 días y 10 muertos después, el 18 de octubre, a la media noche, volvió a enviar un nuevo paquete de reformas legales urgentes (si no se aprueba en 30 días, entra en vigencia como decreto-ley) que reforman estructuralmente la economía del País hacia un modelo neoliberal al servicio del capital financiero y condenarán al Ecuador a una crisis generalizada en el año 2020, como ha ocurrido en Argentina. El Ministro de Economía y Finanzas, hasta

* Ecuador, Ex Ministro de Conocimiento del Ecuador 2015-2017, ex Viceministro de Planificación para el Buen Vivir 2012-2014, Doctorando en Economía en la UNAM



COMUNICADO ANTE LA SITUACIÓN DE HAITÍ

CLACSO*

Haití conmemoró el 17 de octubre de este año los 213 años del asesinato de Jean-Jacques Des-salines, después de casi dos meses de manifiestaciones masivas de gran parte de la población, que mantienen en vilo el desarrollo de la vida en Puerto Príncipe, en medio de una fuerte represión por parte de las fuerzas castrenses.

Las múltiples protestas se iniciaron a partir del recrudecimiento de la crisis energética que generó un desabastecimiento del combustible, con consecuencias en el encarecimiento de los precios fuerte represión por parte de las fuerzas castrenses a nivel nacional en un país en donde el 70% de la población vive en condición de pobreza extrema.

una política de injerencia que sigue poniendo en juego la autodeterminación de los pueblos, en una clara intervención en el quehacer político de Haití, sin contar con la participación plena de los actores sociales y políticos del país.

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) hace un llamado al cese inmediato de la represión hacia los movimientos sociales, a responder de forma efectiva frente a las víctimas reportadas en estos últimos meses. Asimismo, invita a buscar los caminos más adecuados para retomar el diálogo en un proceso que tome en cuenta la participación de todos los sectores activos de la sociedad y que encamine al pueblo haitiano hacia un cambio social, polí-

el 16 de octubre entró en vigencia la nueva Misión de las Naciones Unidas, la llamada BINUH, que viene a reemplazar a su antecesora la MINUSTAH, en una continuación de una política de injerencia que sigue poniendo en juego la autodeterminación de los pueblos

Ya son más de 77 víctimas en lo que va del año según los reportes de los organismos de derechos humanos, resaltando el asesinato del periodista haitiano Nehemie Joseph el 10 de octubre en circunstancias muy difusas. Se procedió al cierre de varias emisoras independientes en medio de denuncias de presiones por parte del gobierno y los sectores empresariales vinculados al sector energético. En este marco de descontento, el 16 de octubre entró en vigencia la nueva Misión de las Naciones Unidas, la llamada BINUH, que viene a reemplazar a su antecesora la MINUSTAH, en una continuación de

tico y económico con Haití como protagonista y libre del control de organismos que obstaculicen el ejercicio de su soberanía.

* Comunicado del Comité Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), EN SU SESIÓN NO. 100 en La Habana, Cuba.



FONDOS DE INVERSIÓN, GESTIÓN DE LAS GRANDES EMPRESAS Y EL MUNDO DEL TRABAJO

MONIKA MEIRELES*

Si hay una relación que no es para nada intuitiva en el funcionamiento del capitalismo contemporáneo es la conexión entre el desarrollo del sector financiero y las alteraciones en las condiciones de trabajo.

Ejemplo de cómo podemos buscar una forma de vincular uno con el otro puede ser dado a partir de la injerencia que los fondos de inversión vienen asumiendo de forma creciente en el modelo de gestión de las grandes empresas productivas. Como son los fondos de inversión los mayores detentores de las acciones de las empresas que cotizan en bolsa, también son ellos quienes dictan las grandes decisiones estratégicas de las empresas productivas y, consecuentemente, dan el tono de las condiciones laborales que se conforman. Pero vayamos paso a paso, “despacito” como reza una canción de moda en el verano pasado, para entender un poco mejor los elementos que componen este crucial enlace.

Primero nos conviene definir quiénes son los principales agentes económicos y el rol que desempeñan en el contexto de esta discusión,

Si hay una relación que no es para nada intuitiva en el funcionamiento del capitalismo contemporáneo es la conexión entre el desarrollo del sector financiero y las alteraciones en las condiciones de trabajo.

a saber:

a) Los fondos de inversión, agentes del sector financiero que administran recursos de terceros, y cuya principal tarea reside en dosificar rentabilidad y seguridad de sus aplicaciones –se supone de forma responsable– para lograr el objetivo de mejor atender los intereses de sus clientes, o sea a partir de enredados cálculos matemáticos deciden sobre la composición de una cartera de activos que busque la mayor obtención de ganancias financieras para aquellos que les confían su riqueza en la esperanza de que esta se multiplique;

b) Las compañías que emiten títulos privados, como debentures o acciones, que son masivamente adquiridos por los fondos de inversión –ojo, hay el agravante de que, cuando se trate de acciones ordinarias, su posesión da derecho a que los grandes fondos se entrometan en las decisiones estratégicas y en el modelo de negocio de las empresas productivas que los colocaron en el mercado; y

c) los trabajadores formales, quienes, de un lado, son obligados a mirar con atención el desempeño en términos de rentabilidad de los fondos de inversión, pues no raras veces el futuro de su jubilación está amarrado a esta, y, por el otro lado, sufren directamente las conse-

cuencias de las transformaciones en el modelo de negocios de las empresas productivas cuya propiedad cada vez más y más está en las manos de esos fondos de inversión.

En síntesis, los agentes del sector financiero, quienes además de intentar constantemente distraer a los trabajadores con ilusionismos sobre las posibles modalidades de pensión –que si es renta vitalicia previsional o retiro programado u otra fórmula–, promueven cambios importantes en la forma de actuar de las compañías que emiten títulos que ellos detienen. Es decir, las empresas no financieras vienen crecientemente tensionando su modelo de gestión para responder a la renovada estrategia de control, una nueva especie de dominación del sector financiero hacia el sector productivo a través de la dinámica del mercado accionario (Lazonick, W., “The Functions of the Stock Market and the Fallacies of Shareholder Value”, Documento de trabajo No. 58, *Institute for New Economic Thinking*, 3 de junio de 2017, pp. 1-26).

Si en un momento anterior las empresas no financieras seguían un modelo de negocio del tipo “originar para reinvertir”, en el que gran parte del excedente generado en su actividad

las empresas no financieras vienen crecientemente tensionando su modelo de gestión para responder a la renovada estrategia de control, una nueva especie de dominación del sector financiero hacia el sector productivo a través de la dinámica del mercado accionario

fin era utilizado por los accionistas para expandir la capacidad productiva de la empresa, en una lógica financiarizada se ha generalizado la práctica del “originar para distribuir”, o sea, la mayor parte de la ganancia generada en el proceso productivo es direccionada a incrementar la cotización de las acciones de la empresa, maximizando el valor para el accionista y engordando los millonarios bonos obtenidos por los altos ejecutivos en detrimento de los propios proyectos de inversión de la misma compañía. En este escenario, los salarios y las condiciones de trabajo son rehenes de la lógica de la incesante presión por disminución de costos para lograrse la obtención de mayor “eficiencia productiva”

para ser rápidamente convertida en exorbitante rentabilidad financiera para los accionistas.

Además, es fácil darnos cuenta de que el segmento de fondos de inversión está extremadamente concentrado. El segmento de *Exchange Traded Fund* (ETF) son las administradoras de valores que colocan sus propias acciones en el mercado, o sea, aquellos que compran esas acciones, cuotas del capital de esos mismos fondos, son indirectamente propietarios de la canasta de activos que este fondo de inversión detiene, entre ellos participaciones accionarias en otras empresas.

Este segmento del mercado es dominado por los *Big Three*, tres empresas anglosajonas: BlackRock, Vanguard y State Street. Así, y conforme lo dispuesto en la gráfica abajo, vemos que, en términos del monto de activos administrados, los tres fondos dejan para atrás a sus competidores, siendo que BlackRock se encuentra en primer lugar (con más de 5 miles de millones de Euros en activos administrados), Vanguard (con cerca de 4 miles de millones) como segundo del ranking, y State Street en tercero lugar (con un poco más de 2 miles de millones).

nados.

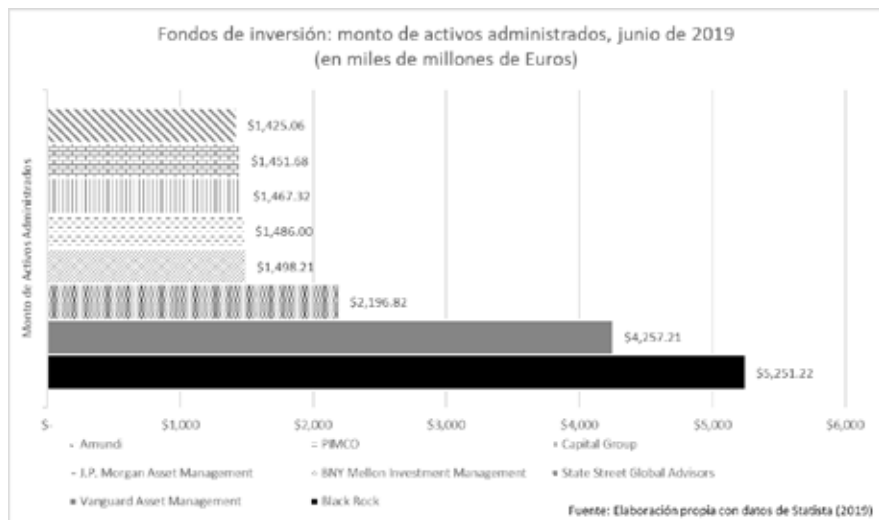
De hecho, analizando el comportamiento de los *Big Three*, a través de un análisis de los registros de voto en los consejos de administración en los cuales ellos tienen asiento, se observó que los tres fondos utilizan estrategias de votación coordinadas, y pueden seguir una estrategia de gobernanza corporativa centralizada (Fichtner, J.; Heemskerck, E. & Garcia-Bernardo, J., "Hidden power of the Big Three? Passive index funds, re-concentration of corporate ownership, and new financial risk", en *Business and Politics*, 19 (2), 2017, pp. 298-326.).

En definitiva, se está minando sistemáticamente y desde dentro cualquier posibilidad de "libre competencia" entre las grandes empresas productivas, ya que no raras veces sus principales accionistas, aquellos que realmente tienen poder de voz y veto, están mancomunados entre sí. En este sentido, no es para nada algo menor mencionar que los *Big Three*, considerados en conjunto, son el mayor accionista en 438 empresas de las 500 principales corporaciones estadounidenses que cotizan en la Bolsa de Nueva York (Fichtner *et al*, 2017: 45), evidenciando

los *Big Three*, considerados en conjunto, son el mayor accionista en 438 empresas de las 500 principales corporaciones estadounidenses que cotizan en la Bolsa de Nueva York

impronta. En el caso de los fondos de inversión y sus penetrantes relaciones con la propiedad del capital de las grandes empresas productivas estadounidenses, cuyas sucursales siguen imperando en el panorama industrial latinoamericano, podemos intuir cómo la presión por mayor rentabilidad financiera de los accionistas en el centro dan otra vuelta de tuerca a la superexplotación del trabajo en la región. Así, seguir tratando de entender mejor esos nuevos vínculos entre "real-financiero" que redoblan la tensión sobre las relaciones de trabajo en la periferia se convierte en parte fundamental de las tareas de una economía crítica y consecuente.

* Brasil, GT *Crisis y Economía Mundial*, investigadora Titular del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Por detentar a un gran número de acciones de las empresas productivas, los fondos de inversión ejercen un poder de voto privilegiado en la toma de decisiones del consejo de administración de las mismas. O sea, hay una especie de "poder oculto" de los fondos de inversión en la llamada "gobernanza corporativa" de las grandes empresas, en especial cuando consideramos a los tres mayores fondos aquí mencio-

que la concentración y centralización del capital hoy día, con el surgimiento y propagación de los fondos de inversión, son fenómenos más vivos que nunca.

Finalmente, para entender los cambios en mundo del trabajo en el capitalismo actual es insoslayable pensarlo en un régimen de acumulación que se caracteriza por el hecho que las finanzas van constantemente dejando su

RECORTE EN PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO, 2019

ARMANDO NEGRETE*

Hacia el último trimestre de 2019, el FMI volvió a recortar las perspectivas de crecimiento económico para la economía mundial y también para Nuestramérica. La economía mundial alcanzará un 3.0%, liderado más por las economías asiáticas emergentes (5.9%), que por las del G7 y la Unión Europea (ambos con 1.6%). El mundo continúa atravesado por una guerra comercial entre EE.UU. y China, las dos economías más grandes. La tendencia acentúa la opuesta dinámica entre el estancamiento de las economías centrales y el creciente dinamismo de las economías asiáticas emergentes y en desarrollo.

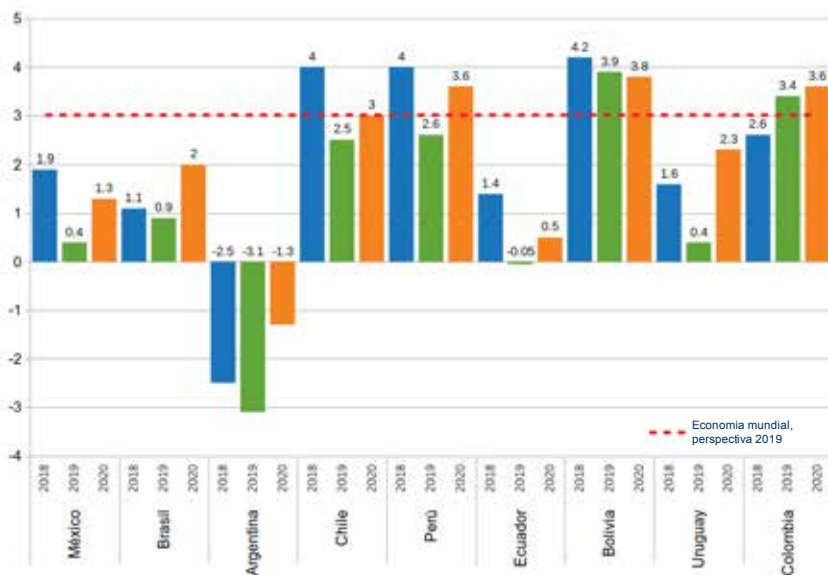
Para América Latina y el Caribe, el pronóstico cayó a 0.2%, marcado sobre todo por la crisis en Venezuela (-35%), Nicaragua (-3.0%) y Argentina (-5.0%). La recesión económica global, los bloqueos comerciales, la inestabilidad financiera internacional y el creciente descontento social condicionan un crecimiento sostenido en la región. Salvo Panamá (4.3%), Bolivia (3.9%) y Honduras (3.3%), el resto de los países cerrará el año por debajo del ritmo global.

COMITÉ EDITORIAL:

Gabriela Roffinelli, Josefina Morales y Julio Gambina

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial: **Verena Rodríguez**



Fuente: obela.org, con datos de WEO / FMI Octubre 2019

* Técnico Académico, Instituto de Investigaciones Económicas, Observatorio Económico Latinoamericano